

Calificaciones & Empleo

n° 77 año 2011

Las cifras de las letras. La inserción de los egresados de letras y humanidades

Dentro de las ciencias humanas y sociales, los trayectos y las salidas laborales marcan una clara diferencia entre aquellos que han cursado estudios literarios y aquellos que han optado por el derecho, la economía y la administración. Aunque casi la mitad de los egresados de letras y humanidades (LCH) se dedican a la enseñanza, una parte no desdeñable de ellos trabaja sin embargo en el sector privado. Para estos últimos, las condiciones de trabajo son a menudo difíciles, ya que a las empresas les cuesta identificar y reconocer sus competencias.

empleo
calificaciones
inserción
formación
certificación
empresas
mercado
trabajo

Stéphane Jugnot
Dominique Epiphane
Julien Calmand
(Céreq)

El 2 de septiembre de 2009 se le encomendó al Consejo para el desarrollo de las humanidades y las ciencias sociales (CDHSS) «clarificar los objetivos de formación y de inserción de los egresados de las disciplinas de humanidades y ciencias sociales». El primer informe del consejo, publicado a principios de 2010, invita a «deshacerse de la idea de que las carreras de ciencias humanas y sociales conducirían, a diferencia de las otras ciencias, al desempleo». Subraya además que aunque la enseñanza representa una «significativa» salida laboral para los egresados de las ciencias humanas y sociales, existen otras fuentes de empleo no sólo en el sector público sino también en el privado. Sin embargo, la voluntad de los poderes públicos de valorizar las ciencias humanas y sociales dentro de la empresa no es nueva. Ya a partir de 1991, esta voluntad se había concretado con la creación de la Asociación nacional de valorización interdisciplinaria de las humanidades y sociales dentro de las empresas (ANVIE). En

un momento en el cual las perspectivas de evolución del empleo público tienden a la reducción de efectivos, la cuestión de la salida laboral de los egresados de las humanidades y sociales en el sector privado adquiere más actualidad que nunca.

En 2004, de 306 000 jóvenes egresados de la formación inicial con un diploma de educación superior, 42 000 se habían graduado en letras y humanidades, 46 000 en derecho, ciencias económicas o administración y 25 000 en ciencias duras (ver gráfico 1).

El estudio de los primeros años de vida activa de los jóvenes egresados de la formación inicial en 2004 muestra que el informe general del CDHSS debe ser matizado según las disciplinas. Tanto las condiciones de acceso al mercado de trabajo como los trayectos anteriores difieren mucho entre los graduados en derecho-economía-administración y los graduados en letras y humanidades (LCH). (El diploma de referencia es el mayor diploma obtenido obtenido: ver recuadro 1). ●●●

Céreq

Fuentes

Los resultados presentados surgen de la primera interrogación de la encuesta Generación 2004, dentro de una muestra de jóvenes egresados de la formación inicial en 2004. Se les preguntó sobre su trayectoria profesional en 2007, tres años después de su egreso. Para una presentación más detallada del dispositivo y de sus resultados ver *Quand l'école est finie... Premiers pas dans la vie active de la Génération 2004* (Céreq, 2008).

De los 31 272 jóvenes interrogados que habían obtenido un diploma de educación superior más elevado, 4881 eran egresados de LCH, 5654 de derecho, economía o administración, y 3841 de ciencias duras. La mayoría de los resultados presentados se establecieron a partir de dicha muestra, y fueron ponderados para ser representativos del conjunto. En cambio, las preguntas sobre los trayectos escolares (retraso en la entrada a la educación secundaria, mención obtenida en el bachillerato, orientación a la salida del bachillerato, éxito en un DUT o un BTS) y sobre las aspiraciones profesionales que tenían al final del bachillerato, fueron planteadas únicamente a un subconjunto de la muestra, igualmente representativo.

• Las humanidades y sociales agrupan las carreras de letras y humanidades (LCH) y de derecho-economía-administración.

IUT • Instituto universitario de tecnología

STS • Sección de técnico superior.

¿Quiénes son los graduados en letras y humanidades?

Uno de cada dos graduados de LCH entra en el mercado de trabajo con una licenciatura. Comparativamente, lo mismo ocurre en el caso de uno de cada cuatro egresados de ciencias duras y de uno de cada seis de derecho-economía-administración. La proporción de los que egresan con ese nivel de diploma es importante en el caso de los LCH porque éstos privilegian esencialmente una orientación hacia los IUFM (institutos universitarios de formación de profesores): el 63 % de ellos se han incorporado a un instituto de formación de maestros, contra solamente el 18% de los licenciados en derecho-economía-administración.

El origen social y nacional de los jóvenes es determinante en el acceso a la enseñanza superior. Dentro de dicho nivel, también lo es en lo que respecta a la orientación hacia las diferentes carreras (grandes escuelas, universidad, etc.). En la universidad, en cambio, no influye en la elección de una disciplina. Las LCH siguen teniendo una fuerte

predominancia femenina: 79% de los egresados son mujeres. En comparación, las mujeres representan el 61% de los egresados de derecho-economía-administración y el 44% de los de ciencias duras. La elección de una carrera de letras y humanidades no refleja necesariamente haber tenido una escolaridad difícil y no constituye una «orientación por descarte». Por ejemplo, si se considera la edad de entrada al colegio secundario, se constata que los LCH no se han retrasado más que otros alumnos. Por otra parte, la proporción de aquellos que han obtenido su bachillerato con mención es muy similar a la de los egresados de derecho-economía-administración.

La mayoría de los egresados de LCH ha entrado en la enseñanza superior con un bachillerato literario (49%) o económico y social (25%). Luego del último año de enseñanza secundaria, el 81% se ha inscripto en un DEUG (diploma de estudios universitarios generales), el 5% en un BTS (brevet de técnico superior) o en un IUT (instituto universitario de tecnología), y el 11% se ha incorporado a una clase preparatoria para el ingreso a las grandes escuelas. Los trayectos son diferentes en derecho-economía-administración o en las ciencias duras: una quinta parte de los egresados ha pasado, exitosamente o no, por un IUT o una STS. Además, un cuarto de los egresados de ciencias duras se incorpora a una preparatoria para las grandes escuelas (ver gráfico 1). Esta comprobación es válida para los egresados cuyo mayor diploma obtenido es una licenciatura o un máster. En el caso de los doctores, en cambio, son más numerosos los jóvenes que han pasado por una clase preparatoria para las grandes escuelas dentro de las carreras de LCH y de ciencias duras que dentro de las de derecho-economía-administración.

Egresados que saben lo que quieren hacer

Cuando se interroga a los jóvenes sobre los proyectos que tenían en el último año del bachillerato, la mitad de los egresados de LCH afirma que ya sabía que profesión

Cuadro 1. Situación tres años después del egreso, según la especialidad y el mayor diploma obtenido

Mayor diploma obtenido	Situación de los jóvenes titulados tres años después de su egreso (%)			Para los jóvenes empleados, distribución por tipo de empleador (%)		
	Empleado	Desempleado	Retomando estudios	Sector privado*	Educación nacional	Otra función pública
Conjunto						
Letras y humanidades	81	8	5	37	44	20
Derecho-economía-administración	86	8	3	70	10	20
Ciencias duras	87	7	3	50	33	18
Doctorado						
Letras y humanidades	87	10	0	19	63	18
Derecho-economía-administración	90	7	1	33	43	24
Ciencias duras	89	9	1	40	30	30
Máster						
Letras y humanidades	86	9	2	56	13	31
Derecho-economía-administración	92	5	1	78	3	18
Ciencias duras	87	9	2	81	6	12
Licenciatura						
Letras y humanidades	79	7	7	29	55	16
Derecho-economía-administración	81	9	4	53	27	21
Ciencias duras	88	5	3	25	61	14

Fuente: Céreq, encuesta Generación 2004 a tres años, cuestionario reducido. * incluyendo las grandes empresas nacionales.

quería ejercer. Este es el caso para solamente un tercio de los egresados de derecho-economía-administración. La diferencia es aún más clara para aquellos cuyo mayor diploma obtenido es la licenciatura: entre las profesiones contempladas, el 63% de ellos menciona la enseñanza. En el caso de los egresados de ciencias duras, ese porcentaje se reduce al 41%; además, éstos manifiestan que también consideraban ser investigadores (10%), ingenieros (8%) y médicos (5%). Para los titulados en derecho-economía-administración, la enseñanza es mencionada sólo en el 19% de los casos, el mismo porcentaje que obtienen las profesiones relacionadas con el derecho (abogado, magistrado, notario, oficial de justicia, jurista). De hecho, la enseñanza sigue siendo una salida laboral importante para los egresados de LCH ya que en el momento de la encuesta, el 37% de ellos eran maestros, profesores, o consejeros de educación. Por el contrario, solamente el 8% de los egresados de derecho-economía-administración estaban en esa situación. Para una cierta cantidad de egresados de LCH, la trayectoria escolar se ha construido entonces alrededor de un objetivo profesional preciso, observable en trayectos lineales que van desde el DEUG hasta la licenciatura, para finalmente culminar en la presentación al concurso que permite entrar como funcionario a la Educación nacional. La proporción de egresados de derecho-economía-administración y de ciencias duras que se han reorientado es mayor. Respectivamente, el 22% y el 21% de ellos posee también un BTS o un DUT, mientras que sólo el 5% de los egresados de LCH están en la misma situación.

Más de una tercera parte trabaja en el sector privado...

Tres años después de su egreso, el 81% de los diplomados en LCH tiene un trabajo y el 8% está desempleado. Hay poca diferencia con los egresados de derecho-economía-administración y de ciencias duras. Sin embargo, la distinción aparece cuando se observa la naturaleza de los empleadores y las condiciones efectivas de trabajo (contrato, remuneración). Mientras que los egresados de LCH están predominantemente orientados hacia el sector público, y sobre todo, hacia

Cuadro 2. Los empleos en el sector privado tres años después del egreso, según la especialidad y el mayor diploma obtenido

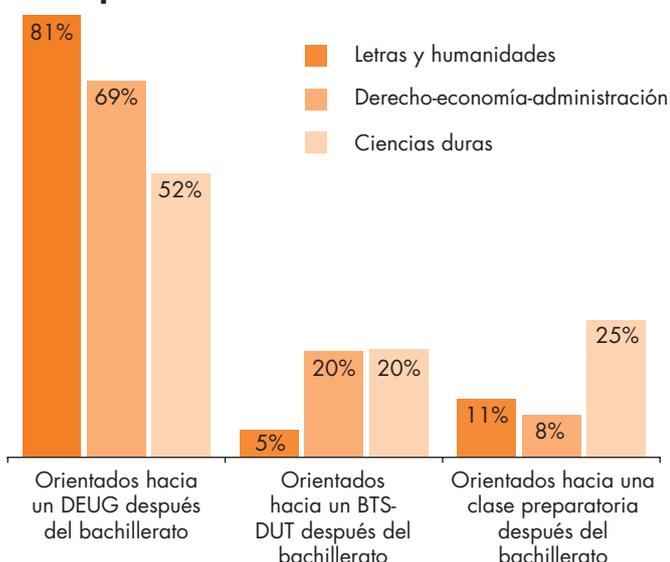
Mayor diploma obtenido	Proporción en CDI (%)	Salario medio** (en euros)	Proporción de ejecutivos (%)	Proporción de profesiones intermedias (%)
Conjunto				
Letras y humanidades	59	1 410	25	44
Derecho-economía-administración	79	1 800	44	38
Ciencias duras	75	1 910	61	28
Doctorado				
Letras y humanidades	53	1 660	47	40
Derecho-economía-administración	62	2 200	90	7
Ciencias duras	75	2 330	89	8
Máster				
Letras y humanidades	67	1 590	47	39
Derecho-economía-administración	84	1 920	61	31
Ciencias duras	80	1 900	69	25
Licenciatura				
Letras y humanidades	57	1 270	8	43
Derecho-economía-administración	73	1 400	19	43
Ciencias duras	57	1 410	14	57

Fuente: Céreq, encuesta Generación 2004 a tres años, cuestionario reducido. * incluyendo las grandes empresas nacionales ** salario mensual neto medio calculado para los asalariados a tiempo completo. La posición socio-profesional utiliza la nomenclatura de las PCS en una posición.

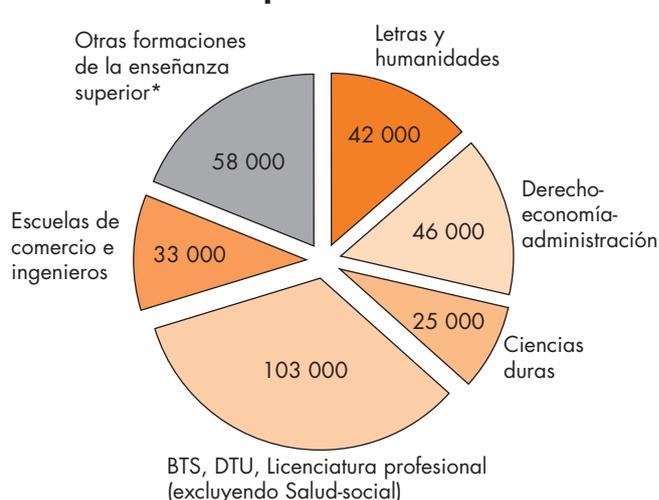
la enseñanza, los egresados de derecho-economía-administración están presentes sobre todo en el sector privado (ver cuadro 1). La Educación nacional emplea al 44% de los egresados de LCH, al 33% de los egresados de ciencias duras y solamente al 10% de los egresados de derecho-economía-administración. Son esencialmente aquellos cuyo mayor diploma obtenido es un doctorado o una licenciatura (ver cuadro 1). Los egresados de LCH priorizan más a menudo la obtención de un empleo en la función pública. Tres años después de la salida de su formación inicial, más de la mitad de ellos trabaja para el Estado o para las colectividades locales, una proporción que es dos veces mayor a la de los egresados de derecho-

DUT • Diploma universitario de tecnología
 BTS • Brevet de técnico superior
 DEUG • Diploma de estudios universitarios generales

Orientación de los egresados después del bachillerato



Distribución de los egresados de la enseñanza superior en 2004



* Medicina, Farmacia, Escuelas de arte, Arquitectura, Salud-social, STAPS, etc.

Gráfico 1.

Fuente: Céreq, encuesta Generación 2004 a tres años, cuestionario reducido.

economía-administración. Por el contrario, son poco numerosos (37%) los que ocupan un empleo en el sector privado o dentro de una gran empresa nacional. En comparación, «el empleo privado» concierne al 70% de los egresados de derecho-economía-administración y al 50% de los egresados de ciencias duras.

La naturaleza de los contratos de trabajo refleja la misma realidad. Tres años después de su egreso de la formación inicial, un tercio de los LCH son funcionarios. La cifra es casi la misma para los egresados de ciencias duras, pero en el caso de los egresados de derecho-economía-administración ese número se reduce a la mitad.

... pero con condiciones de trabajo difíciles

En el sector privado, los egresados de derecho-economía-administración o de ciencias duras ocupan más frecuentemente que los LCH las categorías socio-profesionales más elevadas, sin importar el nivel de salida. Por ejemplo, sólo la mitad de los doctores en LCH ocupan un puesto de ejecutivo, mientras que el 90% de los doctores en derecho-economía-administración o en ciencias duras sí lo hace (ver cuadro 2).

Las condiciones de trabajo en el sector privado son también menos favorables para los LCH. A pesar de que la mayoría, cualquiera sea su nivel, tiene un contrato de duración indeterminada (CDI), la proporción es bastante menor con respecto a la de los egresados de derecho-economía-administración o de ciencias duras. Las diferencias de remuneración siguen también esta vía: a nivel de formación equivalente, los egresados de LCH reciben una remuneración menor. Para los doctores en LCH, el salario neto mensual medio es de 1660 euros, mientras que para los doctores en derecho-economía-administración es de 2100 euros y para los de ciencias duras, 2400. Al nivel del máster, el salario medio de los LCH alcanza los 1500 euros contra alrededor de 1900 euros para los dos otros campos. Al nivel de la licenciatura, la diferencia es menor pero subsiste. Estas diferencias de salario muestran que a los diplomados en LCH les cuesta más acceder a las categorías socio-profesionales elevadas al comienzo de su carrera. Además, contrariamente a los titulados en derecho-economía-administración y en ciencias duras, no logran valorizar sus doctorados. Entrar menos frecuentemente en la empresa con un CDI, obtener una remuneración menor... Parecería que los jóvenes viven esta situación, globalmente, con un cierto fatalismo. Los titulados en LCH que trabajan en el sector privado están claramente menos satisfechos

Recuadro 1. Definiciones

En 2007, 306 000 jóvenes egresaron de la formación inicial con al menos un título de la enseñanza superior. Como es el caso para la mayoría de los trabajos recientes del Céreq, el estudio realizado se basa principalmente en el mayor diploma obtenido y no en la clase de egreso. El estudio se refiere a los jóvenes que han obtenido un diploma mayor en letras y humanidades (LSH), comparados a los que tienen un diploma mayor en derecho, economía o administración o en ciencias duras. Esencialmente, los LCH agrupan los diplomas universitarios de lengua, lingüística, historia, geografía, psicología, sociología y filosofía. Los diplomas de derecho, economía y administración incluyen, además de esas disciplinas, las ciencias políticas y las ciencias de la información y de la comunicación. Las ciencias duras agrupan principalmente las matemáticas, la física, la química, las ciencias del universo, de la tierra y del espacio, las ciencias de la vida, biología y salud y los MASS (matemáticas aplicadas y ciencias sociales). No se han considerado aquí los diplomas de medicina, odontología y farmacia. En el caso de los doctorados, el campo ha sido definido a partir de la nomenclatura «SISE» (sistema de información sobre el seguimiento del estudiante). Para los otros niveles, ha sido determinado a partir de la nomenclatura de las especialidades de formación (NSF).

con su situación que sus homólogos egresados de derecho-economía-administración o de ciencias duras. Sin embargo, son un poco más numerosos que sus colegas de otras disciplinas en pensar que el empleo que ocupan es el más elevado al que pueden aspirar. Sin adherirnos a los discursos alarmistas que asocian las carreras de LCH a «profesiones sin salida laboral», los resultados de nuestro estudio nos llevan a cuatro grandes conclusiones. En primer lugar, es necesario tener un enfoque diferenciado con respecto a los egresados de las ciencias sociales y humanas, ya que existen diferencias muy grandes entre la salida laboral de aquellos que han seguido estudios literarios y los que han optado por el derecho, la economía o la administración. En segundo lugar, para la mayoría de los jóvenes que han elegido los estudios literarios, esta carrera no es una vía secundaria, relegada, ni una «orientación por descarte». Así, y es la tercera conclusión a la que arribamos, la salida «natural» de estas carreras es efectivamente la enseñanza o, más ampliamente, la Educación nacional. Pero, a menudo, éste es el objetivo *a priori* con el que los jóvenes emprenden estos estudios. No hay que excluir entonces que la tendencia a la reducción de las contrataciones en la función pública en general, y en la Educación nacional en particular, constituya en los hechos un freno a la atracción por estas carreras. Finalmente, las dificultades de inserción profesional a las que se enfrentan los egresados de LCH en el sector privado son, a pesar de todo, muy reales. Aunque los LCH adquieran efectivamente competencias y aptitudes que puedan interesar a aquellos que contratan para los sectores público y privado, falta todavía que las empresas sean capaces primero de conocerlos, y luego de reconocerlos en términos de condiciones de trabajo. ■

Para leer también

- « Rapport d'étape: pour des sciences humaines et sociales au coeur des universités », Conseil pour le développement des humanités et des sciences sociales, enero 2010.
- *De l'enseignement supérieur à l'emploi: voies rapides et chemins de traverses*, Julien Calmand, Dominique Epiphane et Pierre Hallier, Céreq, NEF, n° 43, octubre 2009.
- « Être diplômé de l'enseignement supérieur, un atout pour entrer dans la vie active », Julien Calmand et Pierre Hallier, Céreq, Bref, n° 253, junio 2008.
- « Les chiffres des Lettres: que deviennent les diplômés de Lettres ou sciences humaines relativement aux autres diplômés du Supérieur? », Julien Calmand, Dominique Epiphane, Stéphane Jugnot, Céreq, Net.doc n° 74, 2010.